

Coincido con esa inquietud. Todo proceso que se diseña y organiza tiene que tener su sostenibilidad y un componente de evaluación y control sistemático, y ello ha faltado en el enfrentamiento a los acaparadores y revendedores; esa responsabilidad la tenemos todos. Tampoco debemos olvidar que la dirección del país nos ha llamado a ser sistemáticos en esa batalla.

En lo personal, ¿cuán difícil le ha resultado seguirle los pasos al pensamiento innovador de Díaz-Canel?

Más que difícil, ha sido motivador. La dirección de nuestro Primer Secretario y Presidente de la República nos ha llevado a prepararnos cada día más. Ha desarrollado en nosotros la capacidad de ser más creativos, de lograr integrar más los procesos.

En medio de esa dinámica, hay un acompañamiento de su parte, una evaluación constante de él. Es ese compañero que nos dice: "Esto está bien; pero tienes que explotar más estas potencialidades, no has tenido en cuenta esto". Cada intercambio con él deviene aprendizaje, y nos refuerza la idea de que la sensibilidad y el apego a la verdad son imprescindibles en un cuadro como servidor público.

Cuando cierto funcionario a determinado nivel intenta esconderle o falsearle un dato para quitarse "un palo de encima", ¿cuánta decepción le embarga a usted en ese momento?

De mi mamá tengo bien impregnada la verdad; desde niña, me decía: "La persona es más querida y creída, mientras más sincera es. La verdad hace a la persona más grande". Por eso, soy enemiga de la mentira y defensora de la transparencia y de la verdad por dura que esta sea.

Para Deivy no hay justificaciones, no hay evasiones de la responsabilidad. Siempre hemos tratado de incidir y educar a nuestros cuadros en esa transparencia. El cuadro o la persona que mienta o falsee una información tiene que responder por esa indolencia.

Me acompaña un equipo de cuadros que también nos alerta; pero, sobre todo, hay un pueblo que nos sirve de contrapartida en todos los espacios, en los estados de opinión, en una llamada, en un pequeño papel, a través del celular; la gente me llama constantemente y lo agradezco muchísimo.

Al referirse al pueblo espirituario, Fidel y Díaz-Canel lo han calificado de humilde, laborioso; sin embargo, no es menos cierto, también, que es exigente con sus autoridades; se compara con otras provincias.

El pueblo espirituario tiene una idiosincrasia muy bien construida. Es laborioso, humilde; pero, además, cortés, combativo, con iniciativa, con compromiso y muy exigente. A partir del VII Congreso del Partido, cuando implementamos sistemas de trabajo, el pueblo ha elevado su autoestima.

Hay que reconocer que esa exigencia nos motiva a hacer todo mejor. Somos eternos insatisfechos; cada día evaluamos cuánto hicimos, cuánto nos faltó por alcanzar, y la inspiración la encontramos en ese pueblo, del que formamos parte.

¿Cómo ha podido llevar las riendas en el plano político de la provincia sin descuidar sus deberes de madre e hija?

He podido gracias al equipo de trabajo que me acompaña; gracias al apoyo y comprensión de mi familia y especialmente de mi hermana Noelia. Ella y yo somos una, inseparables. Eso nos lo inculcaron nuestros padres.

Pese a tantas carencias económicas y problemas sin solucionar, ¿considera que siempre hay luz al final del túnel?

Siempre hay luz al final del túnel. La hemos estado viendo durante estos 63 años de Revolución. Esa luz está en el legado de Fidel y Raúl, en el pensamiento creativo de nuestro Primer Secretario, en la resistencia frente al bloqueo de Estados Unidos. Esa luz está en el pueblo, en los estudiantes que tuve y que hoy son médicos, maestros, personas de bien como el cochero que, al verme, siempre me pregunta: "Profe, ¿cómo está?".

Se oxigena el Camino de La Habana

En ese barrio espirituario tiene lugar un movimiento transformador en el ámbito social y económico que beneficiará a alrededor de 2 000 pobladores

Carmen Rodríguez Pentón

Con la bala de gas en una carretilla, Arnelio López recorre los vericuetos del Camino de La Habana; se detiene para observar "el parquecito", una especie de solar que se transforma en un complejo recreativo y aprecia en cada rincón cómo poco a poco hay cambios para bien en ese pedazo de barrio donde vive desde hace más de 30 años. "Esto va a quedar bueno y hacía falta porque estamos muy lejos del centro del pueblo y salir de aquí le ronca", exclama ya en la parte trasera del mercado donde está el punto de expendio de gas licuado.

El tramo espirituario del Camino Real de La Habana, según cuenta la historia, formó parte de la antigua vía de comunicación que transitaba por toda Cuba desde la Punta de Maisí hasta el Cabo de San Antonio y era descrito en sus tiempos como un "infierno de lodo o polvo", según alternaran la lluvia o la sequía.

Ese espacio, que era manigua, poco a poco se pobló hasta convertirse en la Zona de Desarrollo del Camino de La Habana, uno de los barrios que conforman el Consejo Popular de Garaíta, donde se asienta una comunidad que actualmente es beneficiada por cambios sustanciales que abarcan la economía y el ámbito social, como parte de las 63 comunidades vulnerables identificadas en la provincia de Sancti Spiritus.

Han pasado solo unas semanas desde que, sobre la base del diagnóstico previo y el criterio de los vecinos, se iniciaron las acciones, fundamentalmente en la Circunscripción No. 126, con su delegado Yovanis Vázquez Ramírez al frente.

"En medio de las tantas complejidades y planteamientos pendientes, se ha trabajado en los problemas mayores, entre ellos en la reparación de instituciones de comercio y salud, arreglo de la jardinería y mejoramiento del alumbrado público y rehabilitación de áreas comunes", explica Yovanis.

VISTA HACE FE

Es ese el eslogan de las fuerzas del Inder y de Comunales que tienen a punto de mate lo que será el Área Recreativa de la zona, donde se ha trabajado en un gimnasio biosaludable, un parque para los niños con iluminación y jardinería, un terreno de voleibol y un minifútbol.

"De igual modo, se labora fuerte en la remodelación y ampliación de la farmacia, un lugar muy concurrido, pero con un pequeño mostrador muy reducido. Allí se construye un almacén para medicamentos y un baño para los trabajadores", acota el delegado.

Para Analaé Olmo Morales, la administradora del mercado, el hecho de haber "perdido pedazos" y cederlos para ofrecer



Quedaron totalmente rehabilitados los tres consultorios del médico de la familia enclavados en esa zona. /Fotos: Vicente Brito

otros servicios no es problema, ya que se trata de uno de los más grandes con que cuenta el municipio cabecera, y aun así el recinto queda espacioso.

"Se mejoró mucho la imagen, se impermeabilizó totalmente y la instalación fue beneficiada con una reparación del piso, acciones que conllevaron también a la ampliación y organización de las áreas de venta, así como la reparación total del almacén, unido a una ardua labor de mejoramiento en las redes hidrosanitarias", detalla Olmo Morales.

Si algo ha superado las expectativas de los vecinos es la reconstrucción de la panadería, un extenso local que en nada se parece al de hace algunos meses, con cambios sustanciales en las paredes interiores y exteriores, enchapes de áreas y mostradores, nuevos baños y rehabilitación de la estufa. "Esperamos que el pan esté a la altura de lo que se ha hecho en materia constructiva", dice un vecino en representación de los más de 1 200 electores con que cuenta la circunscripción y los cerca de 2 000 núcleos que abastece la panadería.

DE RESIDUALES Y OTROS DEMONIOS

Un gabinete de Etecsa que le proporcionó acceso a la telefonía fija a cerca de 1 000 núcleos familiares, la rehabilitación de los tres consultorios del médico de la

familia, la remodelación del combinado de servicios y la pintura del edificio biplanta enclavado en la circunscripción, uno de los planteamientos históricos, son mejoras que los pobladores no pasan por alto, así como la ayuda de ropa, zapatos, camas, recursos para eliminar los pisos de tierra y otros insumos que han recibido las familias vulnerables.

Sin embargo, otros problemas esperan todavía, entre ellos el punto de venta de Tiendas Caribe, una inversión que permita ampliar los servicios de telefonía, y también valdría la pena buscar una solución transitoria para las aguas albañales que empañan este programa de rehabilitación que lleva dinero y esfuerzo del pueblo que ha acompañado por estos días a los organismos e instituciones responsables.

La inexistencia de aceras y calles asfaltadas es el mayor cuestionamiento de los pobladores, que también se preguntan cuándo va a ser posible la urbanización de la zona, interrogante que explica Roderay López González, la presidente del Consejo Popular de Garaíta.

"El saneamiento de las pocas redes hidrosanitarias existentes junto al asfaltado de las calles y la falta de alcantarillado son dificultades tan antiguas como la propia comunidad. Ha sido un asunto muy discutido e incluso se hizo un proyecto que no se emprendió en su momento por los problemas tipográficos que caracterizan el lugar, además de que las casas no tienen un esquema ordenado, a lo cual se unen las ilegalidades urbanísticas. Para llegar a una solución definitiva se requiere de una gran inversión con recursos que hoy no están a la mano", precisa Roderay.

A la hora del recuento suman decenas los planteamientos resueltos como parte del movimiento transformador que se vive en la Zona de Desarrollo del Camino de La Habana, obras de índole social que aliviarán el día a día de quienes viven en ese barrio espirituario, gente que necesita de atención, pero también ha estado oxigenada a través de los años con beneficios que cambiaron para siempre la imagen de aquella tierra de lodo y polvo.



La panadería del Camino de La Habana fue completamente remodelada.